

Más allá del aula: aprendizaje experiencial sobre el terrorismo en un lugar de memoria

Roncesvalles Labiano Juangarcía, Lucía Gastón Lorente, Antonio Martínez Illán

Universidad de Navarra

Abstract: El proyecto de innovación docente *Más allá del aula: aprendizaje experiencial sobre el terrorismo en un lugar de memoria* se ha implementado en las asignaturas *Narrativa, violencia y memoria* y *Cuestiones de historia vasca* de las facultades de Comunicación y Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra y busca abordar la falta de conocimiento, la percepción de lejanía y la falta de reflexión sobre el terrorismo en los alumnos universitarios. Busca, en definitiva, que los estudiantes desarrollen competencias cívicas y sean capaces de situar a las víctimas en el centro del relato. Para ello, combina el estudio en el aula y el aprendizaje experiencial y propone como actividad central una visita al Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo de Vitoria-Gasteiz. La experiencia incluye testimonios de víctimas y expertos, contacto con elementos históricos y debates, fomentando una conciencia crítica sobre la memoria histórica y sus implicaciones éticas y sociales.

Palabras clave: aprendizaje experiencial, terrorismo, memoria, víctimas, universidad

1. Introducción

Las asignaturas optativas *Narrativa, violencia y memoria* y *Cuestiones de historia vasca* de la Universidad de Navarra confluyen de manera natural en el tema del terrorismo y, en concreto, del terrorismo vasco, uno de los elementos que más ha condicionado la historia reciente de España, en especial la del País Vasco y Navarra. A ellas acceden respectivamente alumnos de tercer y cuarto curso de los grados de la Facultad de

Comunicación (Periodismo, Comunicación Audiovisual y Marketing) y de los grados de la Facultad de Filosofía y Letras (Literatura y escritura creativa, Filología hispánica, Humanidades, Historia, Filosofía, Filosofía Política y Economía), así como alumnos de intercambio o, en el caso de *Cuestiones de la historia vasca*, algunos estudiantes de Facultades de Ciencias.

En ambas asignaturas confluyen, por tanto, alumnos de diferente orígenes y disciplinas que se enfrentan al reto de comprender un fragmento de la historia de España que, todavía hoy, continúa siendo un tema de interés para la opinión pública y que conecta con cuestiones fundamentales para toda sociedad democrática como la memoria, la justicia o el compromiso con la verdad.

En cursos anteriores de ambas asignaturas se observó que el tema generaba un gran interés entre los alumnos -también entre aquellos llegados de fuera de España-, pero que existían tres deficiencias fundamentales en el bagaje cultural del alumnado que impedían una comprensión suficiente de una realidad llena de aristas.

En primer lugar, los alumnos no conocen bien la historia de lo ocurrido. Muchos han accedido a ella solo a través de productos de ficción -la serie *Patria* (HBO, 2020), por ejemplo- o saben solo lo que cuentan puntualmente los medios de comunicación. Esta percepción sobre el desconocimiento de los estudiantes coincide, además, con los datos. Según una encuesta realizada por el Observatorio de la Realidad Social del Departamento de Derechos Sociales del Gobierno de Navarra en 2021, poco más de la mitad (57%) de los estudiantes de la ESO en Navarra saben qué fue ETA y tan solo el 0,5% dice saber quién fue Miguel Ángel Blanco¹. Esta misma encuesta revela cómo los medios de comunicación (81%), las redes sociales e internet (70%) y el entorno familiar (50%) son las principales fuentes a través de las cuales los jóvenes adquieren

¹ Observatorio de la Realidad Social del Departamento de Derechos Sociales del Gobierno de Navarra, Marta Rodríguez Fouz y Soñua Social Transformation: “Encuesta sobre el conocimiento del terrorismo en la población escolar de Educación Secundaria Obligatoria de Navarra”, 2021, file:///C:/Users/lgaston/Downloads/Encuesta-conocimiento-terrorismo-Navarra-poblacion-escolar-Educacion-Secundaria-Obligatoria.pdf

conocimientos sobre terrorismo. Casi la mitad de los encuestados (49%) menciona también las películas.

En segundo lugar, los alumnos perciben el tema como algo relativamente lejano, que no les afecta. De nuevo, los datos arrojados por el Observatorio de la Realidad Social del Departamento de Derechos Sociales del Gobierno de Navarra confirman esta idea: a pesar de que el 75% de los encuestados considera que el terrorismo es un problema actual, solo el 18% cree que constituye un problema actual en Navarra². Además, se percibe que esta consideración del terrorismo como un problema real pero lejano se une, en algunos casos, a la incapacidad de percibir la relación entre el discurso de odio y la violencia.

Por último, se observa en ambas asignaturas que los alumnos, independientemente de su disciplina de estudio, no se han parado a reflexionar sobre el alcance real de las consecuencias del terrorismo ni sobre la importancia de mantener una memoria y un relato ajustados a los hechos que ponga en valor el significado de las víctimas y su ejemplaridad moral, algo fundamental para construir una sociedad sobre los valores de la justicia y el compromiso con la verdad.

Se considera que estas tres deficiencias -el desconocimiento, la impresión de lejanía y la falta de reflexividad- en la concepción de los alumnos del terrorismo en general y del terrorismo de ETA en particular, unidas a la relevancia actual del tema y al interés que todavía despierta en la sociedad española, constituyen motivo suficiente para el diseño de un proyecto de innovación docente (PID) coordinado que busque rellenar los huecos de desconocimiento de los alumnos y que favorezca una comprensión global que sitúe a las víctimas en el centro del relato.

2. Diseño de la propuesta educativa: objetivo y metodología del PID

El primer paso en el diseño del proyecto de innovación docente (PID) fue definir su objetivo. Así y teniendo en cuenta las deficiencias observadas en cursos anteriores, se decidió que el objetivo del PID creado para su implantación en el curso 2022-2023 (y

² *Ob. Cit.*

con continuidad en el 2023-2024) debía ser conseguir que el alumnado asimilase conocimientos sobre la historia reciente del terrorismo en España y desarrollara competencias transversales cívicas, como la empatía hacia las víctimas y la toma de conciencia sobre la importancia de la memoria y el espíritu crítico.

Para lograr este objetivo se determinó, a continuación, la metodología más apropiada. Desde las dos asignaturas, se consideró que una de las mejores maneras de aprehender una realidad y afianzar un conocimiento profundo y significativo sobre ella, que permita al estudiante aplicar lo aprendido a la vida real, es combinar el estudio teórico con el aprendizaje experiencial y activo.

El aprendizaje experiencial, que incluye la integración de experiencias de aprendizaje fuera del aula, ofrece una oportunidad única para conectar la teoría y la práctica y permite al alumnado, entre otras cosas, desarrollar una conciencia de ciudadanía comprometida, acceder a un conocimiento contextualizado y relacionar conceptos e ideas artificialmente separados en el aula.³ En palabras de Romero Ariza: “Cuando el alumnado se enfrenta al desafío de responder a un amplio abanico de situaciones reales, se consolida en él un conocimiento significativo, contextualizado, transferible y funcional y se fomenta su capacidad de aplicar lo aprendido”⁴.

Parece obvio que, en este caso, la experiencia directa del terrorismo para llegar a comprender qué supone esa realidad no es ni posible ni deseable. Sin embargo, lo que sí es posible es acercarse a ella a través de las explicaciones de historiadores expertos, de los testimonios de sus protagonistas -en especial los de aquellos que la sufrieron, las víctimas-, de productos visuales como fotografías, ilustraciones o vídeos, o del contacto con lugares u objetos representativos. Y esto también supone un aprendizaje experiencial, pues este implica, en última instancia, la interacción del individuo con

³ Marta ROMERO ARIZA: “El aprendizaje experiencial y las nuevas demandas formativas”, *Revista de Antropología Experimental*, 10(2010), pp.89-102

⁴ *Ob cit.* esp. p.90.

aquello que está estudiando y la reflexión personal sobre esta interacción con el objetivo de construir un significado⁵.

Una vez establecidos el objetivo y la metodología, la siguiente pregunta era, entonces, cuál era el espacio idóneo para que los alumnos accediesen a este aprendizaje experiencial. Y la respuesta fue sencilla, porque todos los medios de aprendizaje mencionados se encuentran reunidos en un mismo lugar: el museo del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo (CMVT).

Con la selección del lugar, el objetivo del PID se dividió en los siguientes objetivos medibles:

- Que los alumnos conozcan la historia del terrorismo en España, con especial atención a ETA pero sin dejar de lado la actuación de otras organizaciones (GAL, GRAPO, Al Qaeda y otras), de la voz de historiadores expertos en el tema y a través de la experiencia directa (ver, oír y tocar) que proporciona la visita al museo del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo.
- Que los alumnos perciban el tema del terrorismo como algo cercano, que ha condicionado todos los aspectos de la vida en España -y otros países- desde los años sesenta del siglo pasado, incluida la de la comunidad universitaria de la que forman parte, y que sigue teniendo importancia en la actualidad y la seguirá teniendo en el futuro.
- Que los alumnos reflexionen sobre el alcance de las consecuencias del terrorismo y del discurso de odio en general a partir de los testimonios y vivencias de sus víctimas y que reconozcan su ejemplaridad moral y el valor de su memoria para la construcción de una sociedad justa y comprometida con la verdad y la libertad.

⁵ Mark K. SMITH: “David A Kolb on Experiential Learning, The Encyclopedia of Informal Education”, *The encyclopedia of pedagogy and informal education*, 2010. <http://www.infed.org/b-explrn.htm>

El museo del Centro Memorial, con sede en Vitoria-Gasteiz, se creó como respuesta al artículo 4 de los Estatutos de la Fundación Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo (FCMVT) o Centro Memorial, que afirma que, para “preservar y difundir los valores democráticos y éticos que enmarcan las víctimas del terrorismo”; para “construir la memoria colectiva de las víctimas”; y para “concienciar al conjunto de la población para la defensa de la libertad y de los derechos humanos y contra el terrorismo”, la fundación se compromete, entre otras cosas, a realizar “actividades de sensibilización, educativas y pedagógicas”, exposiciones permanentes y temporales y “actividades de difusión nacional e internacional”. La consecución de estas actividades, además, “establece la obligación del Centro Memorial de disponer de una exposición permanente que se combinará con otras de carácter temporal”.⁶ Y esta sede, inaugurada en 2021 en la antigua sucursal del Banco de España de Vitoria-Gasteiz⁷, constituye el lugar escogido para que los alumnos de las asignaturas de *Narrativa, violencia y memoria* y *Cuestiones de la historia vasca* pudieran acceder al aprendizaje experiencial propuesto por el PID que aquí se explica.

Sin embargo, encontrar el espacio adecuado fuera del aula no es, según Romero Ariza, la única condición para que el desarrollo de un aprendizaje experiencial sea efectivo y satisfactorio. Así, conviene también tener en cuenta a quién va dirigido el aprendizaje y de qué manera se puede adaptar al alumnado; cuáles van a ser los debates, discusiones y explicaciones previas que faciliten las actividades fuera del aula; cómo conseguir un equilibrio para que las actividades no sean ni demasiado rígidas ni demasiado flexibles; y de qué manera evaluar el aprendizaje una vez finalizado teniendo en cuenta que la elaboración de informes o cumplimentación de hojas de trabajo por parte del alumnado no son las propuestas más beneficiosas desde un punto de vista cognitivo. Además, la posible falta de recursos, la poca predisposición de los profesores a asumir el riesgo que

⁶ S.a.: “Presentación”, *Fundación Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo*, s.d. <https://www.memorialvt.com/memorial-presentacion/>

⁷ S.a.: “Museo”, *Fundación Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo*, s.d. <https://www.memorialvt.com/museo/>

supone o la falta de apoyo institucional aparecen como algunos de los elementos que, según Romero Ariza, dificultan la implementación de este tipo de aprendizaje.⁸

Durante la planificación del PID y con el objetivo de sacar el máximo partido a la visita de los alumnos al Centro Memorial, se tuvieron en cuenta todos estos aspectos, que quedan reflejados en el programa final que se explica en los siguientes apartados.

3. La experiencia de aprendizaje: preparación, visita al Centro Memorial y evaluación

Una vez establecidos el objetivo del PID, la metodología -aprendizaje experiencial- y la localización fuera del aula donde llevar a cabo este aprendizaje -museo del Centro Memorial-, se establecieron las tres fases de la experiencia de aprendizaje que conformarían el proyecto de innovación docente: preparación en el aula, visita guiada al museo del Centro Memorial y evaluación en el aula.

En primer lugar, las profesoras de las dos asignaturas se comprometieron a trabajar en el aula cuestiones relacionadas con el terrorismo y sus víctimas a través de distintas metodologías -en concreto, la clase magistral y la clase invertida- para que los alumnos adquirieran conocimientos básicos que les permitiesen entender la visita.

En ambas asignaturas se consideró fundamental la atención a las víctimas del terrorismo porque estas constituyen ejemplos morales que nunca respondieron al odio y la violencia con más odio y violencia. Su verdad y su memoria interpelan a la sociedad y llevan a repensar las bases de la sociedad y la democracia. En palabras de Reyes Mate, el deber de memoria lleva a:

Repensar la política, repensar la ética, repensar la estética, teniendo en cuenta esa experiencia (se preguntaba uno de los intelectuales de entonces si era posible hacer poesía después del holocausto). Repensar el derecho, repensar todo. Repensar nuestros esquemas de convivencia, los fundamentales, de una manera nueva, porque hasta ese momento

⁸ Marta ROMERO ARIZA: “El aprendizaje experiencial y las nuevas demandas formativas”, *Revista de Antropología Experimental*, 10(2010), pp.89-102, esp. p.90.

pensábamos que el buen discurrir consistía en hacer abstracción del sufrimiento. Razonábamos que un buen pensamiento era el que se mantenía válido para todo tiempo y lugar y, por tanto, que no tenía que tener en cuenta la experiencia del sufrimiento. Bueno, pues eso es ya lo que no nos es permitido. Ése es el deber de memoria, repensar todo a la luz de la experiencia de la barbarie para evitar que se repita y también para, de alguna manera, hacer justicia a las víctimas del pasado.⁹

En el caso de la asignatura de *Narrativa, violencia y memoria*, que es la que imparten los autores de esta comunicación, todas las sesiones en el aula buscan que los alumnos reflexionen y debatan sobre la representación de la violencia y la memoria desde una perspectiva crítica. Para ello, se propone la lectura y visionado de diferentes textos, series o películas concretos, tanto de ficción como de no ficción, y se plantean ejercicios y discusiones acerca de temas como la mirada al sufrimiento ajeno, el discurso de odio, la dimensión moral del relato, la narrativa de las víctimas o los límites de la representación. En este sentido, todas las sesiones acercan al alumno a la comprensión del terrorismo y sus consecuencias y al conocimiento y empatía con las víctimas. Además, algunas sesiones tratan específicamente sobre grupos terroristas que han actuado en España y se basan en contenido relacionado como, por ejemplo, la película *Maixabel*, estrenada en 2021, sobre Maixabel Lasa, viuda del político asesinado por ETA José María Jáuregui; algunas de las charlas ofrecidas en las Jornadas Contar el Terror que organiza la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra; o el libro *Paz, amor y death metal*, escrito por Ramón González, español superviviente de los atentados de París de 2015 que, además, acudió como invitado a la asignatura.

Tras las sesiones de preparación y reflexión en el aula, llegó, por fin, el núcleo de la propuesta: la salida y visita guiada por un historiador especialista al Centro Memorial,

⁹ Manuel REYES MATE: “Memoria histórica y ética de las víctimas”, *Página Abierta*, enero-febrero 2016, Transcripción de la conferencia pronunciada en las XI Jornadas de Pensamiento Crítico, celebradas en Madrid el pasado mes de diciembre. <http://www.pensamientocritico.org/manrey0316.htm>

donde los alumnos pueden vivir una experiencia que les ayude a comprender de manera experiencial y activa la verdadera dimensión de las consecuencias del terrorismo y a afianzar sus conocimientos sobre la historia más reciente de este país.

El museo del CMVT se centra en la historia y la memoria de las víctimas -ellas son la razón de ser de este Centro-, pero no deja de lado temas anexos relevantes como la respuesta policial y social al terror o los discursos del odio, como reflejan los nombres de las salas en las que se divide el museo:

- 1) Aquí, ayer, a modo de introducción.
- 2) Espacio Memorial, el lugar central del edificio.
- 3) Historia del terrorismo.
- 4) Discursos y prácticas del odio, la parte sobre los perpetradores.
- 5) Respuesta al terror (policial, social, internacional, política y judicial).
- 6) La voz de las víctimas.

La salida se realizó de manera conjunta por los alumnos de las dos asignaturas. Con ello se buscó crear sinergias entre alumnos de distintas facultades y mostrar lo enriquecedor -y necesario- que es combinar distintas miradas sobre el mismo tema para conocerlo en profundidad. Todos los alumnos implicados (historiadores, humanistas, filólogos, comunicadores...) pueden realizar una aportación valiosa desde su ámbito de trabajo al tema del terrorismo y la memoria de las víctimas.

Además, para conseguir la máxima asistencia, se facilitó un autobús para el traslado a Vitoria y la vuelta a Pamplona -en el que también viajaron los profesores de las asignaturas- y se concertó la visita el día en el que ambas asignaturas tenían previsto tener clase. Sin embargo, por motivos de disponibilidad horaria y como la excursión implica más tiempo del que supone la duración de la clase (ya solo el desplazamiento son dos horas) no todos los alumnos pudieron asistir. Sin duda, esto es algo para repensar en futuras visitas, pues la asistencia de todo el alumnado matriculado en las asignaturas sería el objetivo a alcanzar.

En cuanto a la experiencia en sí, se dividió en tres partes. Primero, los alumnos realizaron una visita guiada por los seis espacios en los que se divide el museo y tuvieron la oportunidad de detenerse en cada uno de ellos. Una de las zonas más llamativas es la recreación a tamaño real y con todo detalle del zulo en el que José Antonio Ortega Lara estuvo secuestrado durante 532 días. El visitante -en este caso el alumno- puede acceder a ese espacio e imaginar qué podría suponer vivir recluido en un lugar como ese durante un año y medio. Durante la visita guiada, también se proponen algunas experiencias inmersivas tanto en vídeo como en audio que permiten al alumno escuchar y ver los testimonios de algunas víctimas de manera directa y se muestra muchísimo material primario que constituye, cuanto menos, un viaje en el tiempo.

Tras la visita guiada, los alumnos acudieron a la sala de prensa del museo, donde tuvieron la oportunidad de tener un coloquio con Gaizka Fernández Soldevilla, historiador y Responsable del Área de Archivo, Investigación y Documentación del Centro Memorial, y Eduardo Uriarte Romero -Teo Uriarte-, quien formó parte de la dirección de ETA en los años 60 y quien, tras decir no al odio, es, desde hace muchos años, un referente cívico contra la violencia. En este coloquio los alumnos tuvieron la oportunidad de comprender de primera mano y a través de sus preguntas algunas de las nociones estudiadas en clase y presentes en la visita guiada.

Por último, tras el coloquio se animó a los alumnos a que realizasen dos actividades con las que se buscaba la transferencia de lo aprendido a la sociedad. En primer lugar, se les pidió que contestaran a un cuestionario sobre los conocimientos previos y el impacto de la visita elaborado por el Centro Memorial. Aunque este cuestionario, tal y como comenta Romero Ariza, no tiene un impacto cognitivo suficiente sobre el alumnado, sí sirve para que los profesionales del Centro Memorial conozcan al público -en especial al público joven, que les interesa especialmente- y puedan mejorar la experiencia de la visita. En segundo lugar, se les animó a compartir públicamente, de manera individual o en grupo, alguna reflexión sobre lo visto y escuchado en la visita. En el museo hay una gran pantalla en la que se proyectan palabras y reflexiones compartidas por los

visitantes, que van componiendo un muro de la memoria en el propio museo. Con esta última actividad, los alumnos pasaron a ser parte activa de ese muro.

Finalmente, la semana siguiente a la visita del Centro Memorial, se realizó la evaluación de la actividad tanto por parte de los profesores como por parte de los alumnos. En cuanto a los profesores, se realizó una reunión conjunta para valorar la consecución de los objetivos y plantear ideas que redunden en la mejora de las respectivas asignaturas de cara a cursos venideros. En cuanto a los alumnos, en horario de clase, cada asignatura organizó un foro de diálogo en el que se comentó la experiencia de la visita, lo aprendido en ella y se puso en relación con los contenidos vistos con anterioridad en el aula. Además, se propuso a los alumnos la redacción de un texto breve en el que reflexionar, de manera personal, sobre lo experimentado. Tanto en el foro como en las reflexiones escritas se observó que, más allá de los objetivos planteados en la formulación del PID, la actividad realizada había servido para generar un clima propicio para que los alumnos compartiesen vivencias personales, que tras la actividad encontraron una comprensión más clara y que, a su vez, facilitaron una concienciación también más nítida de lo ocurrido y de la actitud que se debe adoptar ante actitudes violentas. La actividad había invitado a hablar de un tema con el que todavía no se está del todo cómodo y supuso una pequeña catarsis tremendamente positiva. Como muestra, sirvan estas palabras de varios estudiantes en la reflexión posterior a la salida:

Para una generación como la mía, que no vivió el terrorismo en carne propia, sino más bien por lo que nos contaron nuestros padres o nuestros abuelos, ver de forma gráfica lo devastador que fue ese periodo es bastante sorprendente. (Alumno 1)

Comprobé que el dicho ‘una imagen vale más que mil palabras’ es cierto. (Alumno 2)

De mi parte, solía imaginar que los atentados eran hechos con explosivos y armamentos sofisticados. Hoy me di cuenta que no. El guía dijo una frase que se me ha quedado grabada [ante una bomba escondida en una fiambarrera expuesta en el museo]: ‘El museo es muy elegante con la madera y tal, pero el terrorismo es algo tan cutre como un tupper lleno de explosivos’. Me impactó saber que con tan poco esfuerzo, atemorizaban a una nación entera y arruinaron vidas día con día. (Alumno 3)

Los testimonios de familias, de víctimas y de sobrevivientes son lo que le dan al centro (y al terrorismo) una visión más allá de solo la cifra de heridos o fallecidos. Ese factor humano que te cuenta que no solo se perdió una persona: se perdieron sueños, metas, familias que no volvieron a ser lo que eran. De pronto te vuelves consciente de que pudo haber sido tu madre, tu padre, tu hermano o tú mismo el que moría por un coche bomba. Y es por esto último que es importante mantener abiertos espacios como este, donde se dialogue abiertamente de la tragedia que significa el terrorismo en una sociedad. (Alumno 3)

De esta visita (y de la asignatura) me quedo con la idea de que se necesita perdón para que la sociedad pueda continuar, pero también se necesita memoria, para que nunca vuelva a ocurrir. (Alumno 4).

4. Conclusiones

En definitiva, el proyecto de innovación docente (PID) diseñado e implementado en las asignaturas *Narrativa, violencia y memoria* y *Cuestiones de historia vasca* de la Universidad de Navarra aborda de manera integral y educativa el tema del terrorismo, especialmente el terrorismo vasco, un componente crucial de la historia reciente de España. A través de este PID, implementado por primera vez en el curso 2022-2023, se buscaba subsanar tres deficiencias principales detectadas en los alumnos universitarios: la falta de conocimiento y contexto histórico, la percepción del terrorismo como un

problema lejano y la falta de reflexión profunda sobre sus consecuencias y la importancia de la memoria.

Para ello, se propuso una metodología que combina el estudio teórico con el aprendizaje experiencial, lo que permitió a los alumnos adquirir un conocimiento profundo y contextualizado sobre la historia del terrorismo en España, con especial atención a ETA, pero con la presencia también de otros grupos terroristas. La visita al Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo (CMVT) en Vitoria-Gasteiz constituyó la actividad principal sobre la que pivotaron los contenidos teóricos vistos en clase.

La exposición a testimonios de víctimas y expertos, así como el contacto directo con elementos históricos y contextuales presentes en el museo, ayudaron a los alumnos a percibir el terrorismo no solo como un fenómeno histórico, sino también como un problema real y actual que ha condicionado múltiples aspectos de la vida en España y que sigue teniendo relevancia en la actualidad. Además, la interacción con los diferentes materiales y testimonios permitió a los alumnos un acercamiento más directo a las víctimas y, en consecuencia, el desarrollo de una conciencia más crítica sobre la importancia de mantener viva la memoria histórica. Por último, la reflexión personal y grupal promovida en el aula tras la visita permitió a los estudiantes internalizar las lecciones aprendidas y discutir abiertamente sobre las consecuencias del terrorismo y la necesidad de un compromiso ético con la verdad y la justicia.

Para los profesores participantes, el éxito de este proyecto radica en su capacidad para generar un clima de reflexión y diálogo, facilitando que los alumnos compartan experiencias personales y desarrollen una conciencia más clara y comprometida sobre el terrorismo y sus efectos. Además, la colaboración interdisciplinar entre alumnos de diversas facultades enriqueció el proceso de aprendizaje y demostró la efectividad del aprendizaje experiencial en temas complejos y sensibles.

Sin embargo y aunque este proyecto de innovación docente ha demostrado ser una herramienta valiosa para abordar el terrorismo desde una perspectiva educativa, el hecho de que no todos los alumnos pudieran acudir a la visita en el Centro Memorial y

que, por tanto, no pudieran tener acceso a la experiencia de aprendizaje completa, se presenta como un aspecto negativo que, definitivamente, debería abordarse en cursos futuros.